

## Temática Des-Adarve 2019

### **Cartografías Subjetivas.**

La cartografía, definida como el arte de trazar mapas y a su vez como la ciencia que los estudia, es un sistema de representación. Es la concreción de un proceso por el cual se produce la abstracción del espacio para representarlo de nuevo mediante el uso de un lenguaje que lo codifica.

Al cartografiar se reimagina la realidad, se reinterpreta, se filtra y se deconstruye para construirla de nuevo. La cartografía transforma aquello que es percibido, siguiendo una serie de normas que lo codifican, para después ser comprendido. Como ciencia pretende capturar ciertos aspectos esenciales de la realidad “cristalizándolos” en un mapa donde reconocerlos. Por tanto, el proceso de representación, es también un proceso de síntesis, de discriminación y de normalización.

Durante la acción de cartografiar la realidad, incluso en el momento previo en el que se establecen los patrones, los signos, los cánones y valores que definen los mecanismos de representación, desde el valor de línea o las categorías de los elementos que están representados, hasta los propios elementos que se representan, se está realizando un ejercicio de filtrado sobre lo percibido.

Sin embargo, existen varias contradicciones intrínsecas a la cartografía. En primer lugar, no puede representar la realidad de manera completa y objetiva porque su producción depende de la propia percepción subjetiva del sujeto que la define. Ante una realidad compleja, la reducción y división a partes más simplificadas, imposibilita la oportunidad de comprenderla en su totalidad.

En segundo lugar, está limitada y sesgada por las propias limitaciones y condiciones materiales del sujeto que las crea y, por tanto, también puede ser representativa de las propias condiciones de privilegios y opresiones que padezca el mismo. Aquello que no puede ser imaginado antes o aquello que no puede definirse conceptualmente, no puede ser representado y, en este sentido, quién produce el mapa tiene el poder de establecer una narrativa sobre la realidad. Aquello que no muestre su mapa quedará invisibilizado, oculto, latente a pesar de su existencia real. Por ello, la cartografía puede devenir un instrumento de poder, de legitimación, de validación. Puede también utilizarse para la anulación de imaginarios y subjetividades disidentes cuando tiene lugar un conflicto.

Finalmente, no podemos olvidar el contexto en el que vivimos. El sistema capitalista globalizado contemporáneo, en el que el flujo de información está fuera de toda escala concebible, en velocidad y volumen, exacerba aún más esa condición relativa y subjetiva que habitamos y al mismo tiempo nos abalanza a una condición de saturación permanente en la que nos resulta imposible concentrarnos, relativizar o dar sentido y significado a los

acontecimientos y la historia, a pesar de vivir en un momento en el que la tecnología parece facilitar más que nunca la medición y concreción de la realidad.

Ante la abundancia de información y la condición inseparable de la subjetividad en los sistemas de representación, ante la imposibilidad de reproducir una imagen mimética del mundo por la pérdida de sentido, proponemos crear una cartografía de situaciones, construir una reinterpretación crítica y múltiple de la realidad. Ante estas contradicciones lanzamos la propuesta temática de la tercera edición, las *Cartografías Subjetivas*.

Animamos a realizar propuestas que nos re-sitúen en nuestro contexto actual, cuestionando las narrativas dominantes, poniendo en valor aspectos invisibilizados de nuestro entorno, conectando territorios desconocidos, descubriendo aspectos saturados. Buscamos proyectos que apelen y se construyan desde imaginarios colectivos. Propuestas que tensionen los límites de lo que significa representar, sus herramientas para abstraer, categorizar, que inventen nuevas o las subviertan. Que se apoyen en lo temporal y efímero, en lo coyuntural y volátil, y así que transformen la manera en la que recordamos e imaginamos actualmente los lugares del Certamen y los transformen. Que imaginemos una cartografía que se construya más próxima a la experiencia vivida del espacio, a su condición como fenómeno ambiental, al juego y a la vida cotidiana.